

# EL CASTELL DE GENOVESES. UNA COLONIA DE ÉPOCA NAZARÍ EN LA PLAZA DE LA MARINA DE MÁLAGA

Carmen Peral Bejarano<sup>i</sup> y Carmen Íñiguez Sánchez<sup>ii</sup>

**RESUMEN:** M. Ación, director de la excavación, realizó una concienzuda revisión de las fuentes árabes, un análisis documental y cartográfico en los que basó la identificación del emplazamiento como el Castil de Genoveses, pero al permanecer el trabajo inédito, aún parece cuestionada. Por ello presentamos una descripción sintética del yacimiento y su estratigrafía y abundamos en la evolución del litoral a la luz de trabajos arqueológicos más recientes.

**PALABRAS CLAVE:** Barrio de Genoveses, Nazarí, Evolución del litoral de Málaga.

## THE «CASTELL DE GENOVESES», A COLONIAL SETTLEMENT FROM THE NAZARI PERIOD IN MÁLAGA'S PLAZA DE LA MARINA

**ABSTRACT:** M. Ación, director of the excavation carried out a thorough review of Arab sources, documentary and cartographic analysis on which he based his successful identification of the site as the «El Castil de Genoveses», but remaining unpublished his work, still seems questionable. For this reason we present a synthetic description of the excavated site and its stratigraphy and insist on the coastline evolution in the light of more recent works.

**KEY WORDS:** Nasri, Coastline Evolution.

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La intervención de la Plaza de la Marina puede considerarse una «excavación piloto», pues por entonces se iniciaba la investigación en la ciudad. Su secuencia de ocupación avanza la que confirmarán actuaciones posteriores y aún hoy no resulta obsoleta la indagación realizada sobre una estratigrafía compleja formada desde época tardoantigua hasta el siglo XIX, advirtiendo distintas funcionalidades sucesivas desde época emiral a nazarí, que junto a la identificación de los elementos defensivos y domésticos de la colonia genovesa supusieron el punto de partida a nuevas investigaciones.

En 1987 se inician las obras de construcción de un aparcamiento subterráneo en La Marina y, en aplicación de la normativa municipal vigente (PGOU 1983) en materia de protección arqueológica, la Gerencia Municipal de Urbanismo lleva a cabo dos actividades coordinadas con las fases de obra (Fig. 1), la primera en junio de control de movimientos de tierra<sup>2</sup> donde se localiza parte del muelle de poniente del siglo XVIII.

i Sección de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayto. de Málaga. mcperal@malaga.eu.

ii Arqueóloga. carmen.cisarqueologia@gmail.com.

1 M. ACIÉN ALMANSA (1991): 355-369. Los sucesos en torno a este episodio de destrucción de patrimonio pueden seguirse en la prensa del momento y los trabajos citados. Especialmente su artículo «La Arqueología no es el problema» *Diario Sur*, 2 de febrero de 1989, p. 12.

La segunda se acomete del 2 al 7 de octubre, sobre 1.800 m<sup>2</sup> limitados al sur por un perfil de obra de 93 m de largo (Fig. 8a). De oeste a este se identifica la prolongación del mismo malecón y parte de un revellín de época moderna dispuesto al exterior de un lienzo de 20 m de la muralla medieval comprendido entre dos torres adosadas de planta ultrasemicircular. Se despejó otra cuadrangular con su interior macizo, inmediata al Este, cerrando al sur el espacio fortificado, ya seccionado por las obras. Bajo la fuente actual se reconoce la base del torreón del Obispo, baluarte avanzado de fines del siglo XVII y ya cerrando el espacio 20 m del Malecón de Levante.

La secuencia de ocupación la precisan a techo habitaciones superpuestas a la muralla y torres o bien insertas en el espacio intramuros, correspondientes al Barrio del Ancla, amortizado en los años 40 del siglo pasado, y por la base una estructura edificada directamente en la arena (1,27 msnm) de dos hiladas de sillares muy erosionados, asociada a material islámico de los siglos X y XI, indicadores de una primera *construcción aislada* intramuros. Además aparecieron restos humanos en las arenas. Estando en curso la documentación de estos elementos se arrasó mecánicamente.

Al año siguiente la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía promovió la tercera actuación de urgencia –sector Norte– cuya dirección asume M. Ación, quien identifica las estructuras nazaríes con el espacio del Castil de Genoveses<sup>3</sup> y realizó tanto el estudio arqueológico, como el documental y cartográfico de la evolución del litoral urbano hasta la actualidad<sup>4</sup>. La excavación abordó el espacio sondeando tres áreas:

1. Sector Oeste, donde se localizó el muro portuario del siglo XVIII.
2. Sector Central, en el que se documenta parte de la alhóndiga/fundaq y el espacio doméstico de la colonia genovesa.
3. Sector Este, se despeja un lienzo de muralla con dos torres de planta semicircular adosadas, correspondiente al cierre Este del Castell y antemuros a partir del siglo XVI.

## 1. SECTOR OESTE (FIG. 2)

El Castell de los Genoveses, según identifican las fuentes cristianas<sup>5</sup>, sería el recinto fortificado donde se estableció esta colonia con el beneplácito de los reyes nazaríes. Se conservaba el tramo Oeste de su cerca defensiva, lienzo edificado de 21,70 m con dirección SE-NW y 1,95 m de grosor, aumentado por los baluartes.

Su cara interna muestra un alzado recto de mortero de cal visto, mientras al exterior presenta un talud poco pronunciado con dos baluartes de tapia de calicanto como el lienzo, revestidos con forro de ladrillos enlucidos. Aunque de planta semicircular en la parte superior, a partir de determinada cota pasa a poligonal, transición hecha mediante una especie de trompa de ladrillos que apoya directamente sobre un nivel de tierra. Este primer bloque o zarpa de cimentación apoya en una fábrica de planta semicircular irregular, de bloques de piedra de tamaño medio aglutinadas con mortero de cal, donde se entran vigas de madera en sentido horizontal y verticales que, formando parte de esa cimentación, se clavan a modo de estacas en la madera, constituyendo

2 ÍÑIGUEZ, C. (1987) y PERAL, C. (1987) y (1995). Inéditos.

3 El conocimiento aportado por la arqueología es aún frecuentemente ignorado por los historiadores: López de Coca, J.E., (2007): 27 cuestiona la identificación, o García Ruiz, M.ª V., (2009): 158 y ss.

4 En los *V Encuentros Arqueología y Patrimonio de Salobreña (1995) La arqueología, un debate social* expuse el «Estudio arqueológico, histórico y documental de la Plaza de la Marina» redactado por M. Ación, quien lo presentó en la conferencia de clausura de las Jornadas *Arqueología Subacuática El Patrimonio histórico-militar: un legado sumergido*, celebradas del 8 al 10 de octubre de 2003 en el Instituto de Estudios Portuarios de Málaga, invitado fuera de programa.

5 Exhaustivas referencias en ACIÉN ALMANSA, M. (1995) *cf. y Op. Cit.* y RUIZ POVEDANO, J. M.ª (1978): 24-37. VERA DELGADO, A. (1986): 21-22.



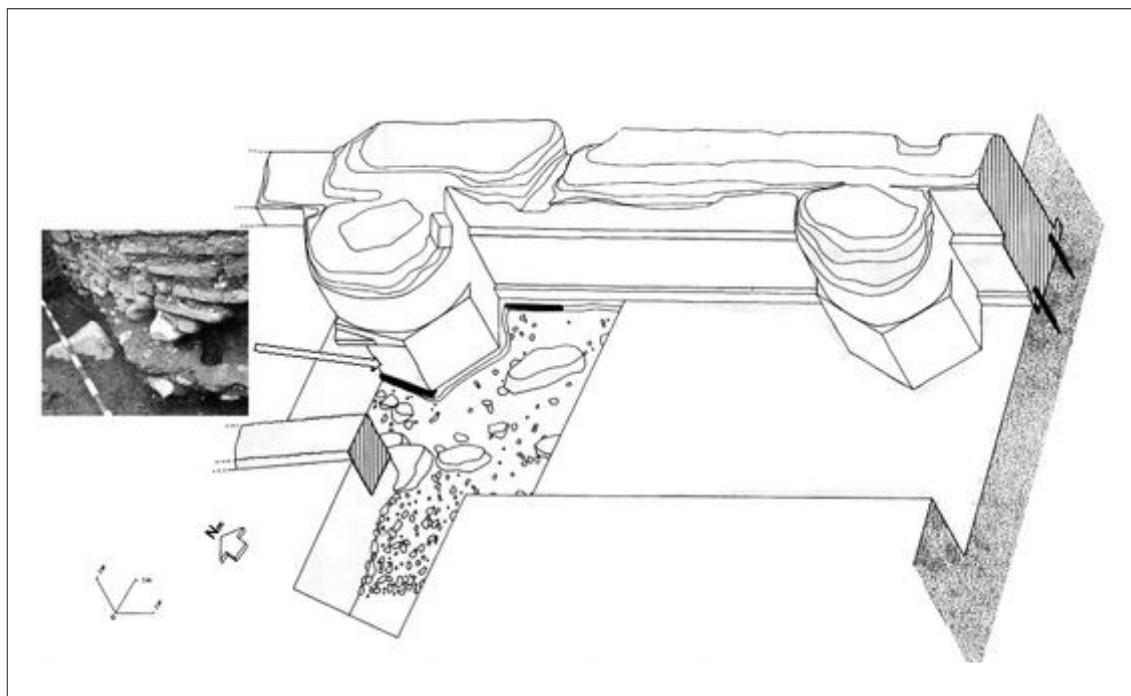


Figura 2. Perspectiva del lienzo W. Detalle del anclaje lignario

un auténtico anclaje<sup>6</sup>. Estas fábricas se documentan ya ampliamente en sectores con niveles de arena y presencia de agua, como exponemos a lo largo de este trabajo (palafitos). La segunda y último cuerpo de cimentación, detectada a la cota 0,00, constituye un macizo compacto de piedras y cantos rodados trabados con mortero con alta proporción de cal.

La muralla presenta la misma factura: alzado de tapia de calicanto revestido de ladrillo con 1,10 m de altura que, tras aumentar el ancho con otra hilada de ladrillos, apoya en una primera zarpa de cimentación de 0,40 de altura y una segunda. El paramento externo conserva un enlucido decorado por dos líneas paralelas incisas.

Al exterior, en la base del corte se disponen grandes bloques de escollera, y en su cara interna permanece la impronta de los maderos de los cajones de tapias de calicanto y observamos la

secuencia estratigráfica completa de uso, cuya colmatación y abandono de este espacio se produce en el siglo XVIII. Al nivel de la zarpa de cimentación aparece un nivel de arena de playa, hallando madera semidescompuesta en horizontal y unos fragmentos cerámicos rodados de cronología califal. En el sector N se localiza una atarjea en dirección N-S, que quiebra al W y horada la muralla del momento de edificación; presenta laterales de lajas de piedra y ladrillo y base con dos filas de losas cuadradas de barro tomadas con mortero de cal, que se torna en gujarros cuando atraviesa el paño para desaguar al mar. Del relleno de colmatación se extraen dos fragmentos de olla nazarí (Fig 3.1). Al N de la canalización se muestra un relleno con presencia de materiales constructivos y domésticos almohades y nazaríes, y dos fragmentos de marmita a torno lento.

<sup>6</sup> En la confluencia de La Marina con Larios aparecen 5 pilotes en posición secundaria, procedentes de la demolición contemporánea de la muralla ESPINAR, A. (2010) n.º 34: 14, 54-55.



Figura 3. Fotos 1 y 2. Marmitas nazaries

## 2. SECTOR CENTRAL [CUADRÍCULAS F-16/19 Y G-16/18] (FIG. 4)

Retirados los restos del contemporáneo Barrio del Ancla (cimentaciones, redes, canalizaciones, empedrados...) se accede a niveles de época moderna que habían mantenido la edificación y trama urbana medievales. Hacia el W se define el tramo quebrado de una calleja en cuyo sector N apareció un grueso vertido cerámico nazari. Sirve de ejemplo (Fig. 5a) una artesa cuadrangular con borde de crestería, que presenta una elegante grafía cursiva «de la fórmula al-yum al-da'im al '-izz al qa'im»: La felicidad permanente, la gloria eterna, en primera fase de su evolución<sup>7</sup>. Ese depósito, producto de una limpieza previa a la remodelación moderna de la vivienda, contiene la mayoría de azulejos de cuerda seca, aliceres y holambrillas de los zócalos y pavimentos que constituirían parte de su decoración, posiblemente de producción local<sup>8</sup>,

(Fig. 5b), resultando relevante la ausencia de los *de arista*, más extendidos en el XVI y asociados a la producción ya cristiana.

La calle queda delimitada por el muro de la vivienda conservado a 3,40 msnm y su base a 2,50 a nivel de calle, donde se aloja un pozo negro moderno (P8) y otro medieval (P9) sin conexión con la casa excavada. No obstante, en la crujía inmediata a la calle se disponía la letrina de la casa (Hab. 1, umbral 3,00 msnm), con una fosa séptica rectangular de borde escalonado para recibir una cubierta y facilitar su limpieza, ejemplo raro, único registrado entre todas las casas medievales excavadas en la ciudad.

A tenor de las refacciones observadas y del material cerámico –mayoritariamente nazari– asociado a los pavimentos, el espacio doméstico perdura de época nazari a moderna coincidiendo con la presencia genovesa en la ciudad. Un patio trapezoidal ordena al menos seis estancias, dos al lado norte, dos seccionadas por la obra al sur y la letrina y una estancia principal a oeste,

7 ACIÉN, M. (1979): 229 y ss.

8 Algunos paralelos en el alfar de calle Ollerías activo entre los siglos XIII-XVI, ACIÉN (1989-90).

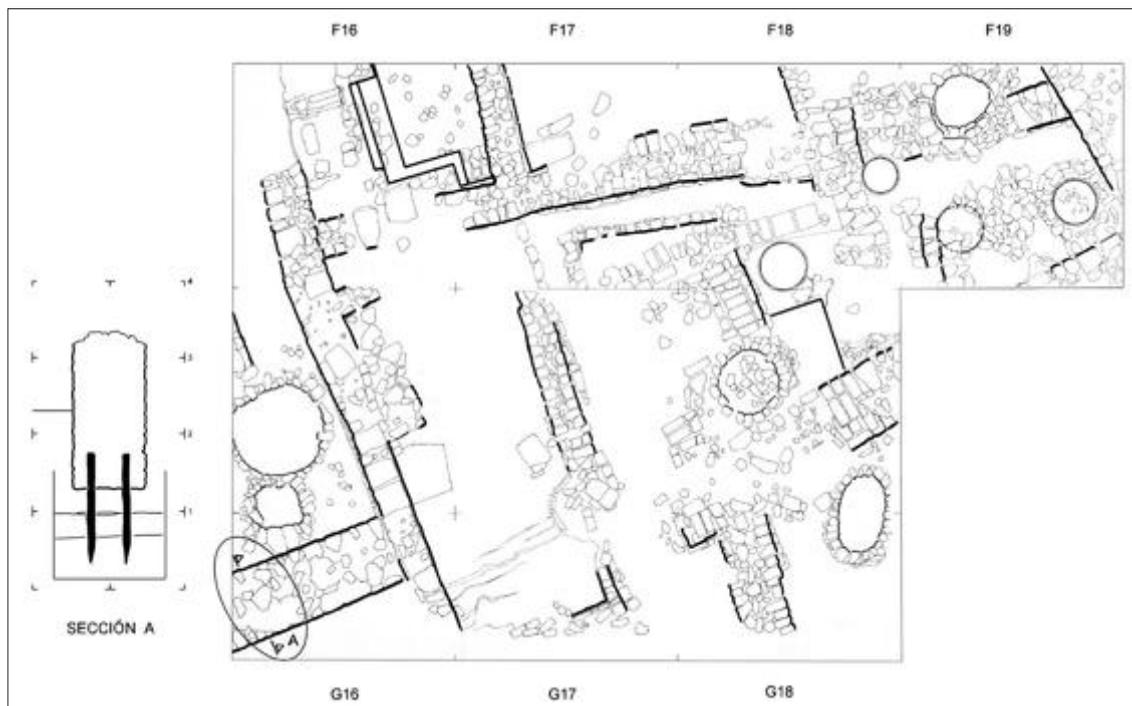


Figura 4. Planta de la casa  
[cuadrículas F-G] y sección pilotes

definidas por muros de 0,40-0,50 m de ancho. El patio disponía una alberquilla que se reduce a pileta, aún en período nazarí, constreñida al elevar el suelo y disponer un escalón de ladrillos a sardinel que deja más bajo el sector E del patio, donde abren tres pozos de anillas cerámicas (P1, 3 y 5) usuales en la ciudad para captación de agua.

Se perforan otros modernos (P2, 4, 6, 7 y el 8 en la calle) y se reforma el P1 para lavadero más reciente, con paredes y sujeción de bolos, ladrillos y mampuestos, alterando la estratigrafía, si bien de ellos se extrae material muy expresivo al contener restos de la limpieza de los niveles precedentes. P2 se inserta y anula el umbral de la habitación noreste y contiene algún material cristiano de conquista junto al más abundante islámico nazarí (Fig. 3.2), y del X al XII. De las paredes de P6 se extraen materiales de la primera mitad del siglo XVIII: pipas de caolín, bacinnes, pasta finas pajizas (Sánchez Cotán), gruesos soleros de botellas de vidrios, rescatando de



Figura 5a. Cerámica Nazarí. Artesa

Figura 5b. Cerámica Nazari. Azulejos de cuerda seca



Figura 5c. De importación genovesa



la fosa circundante la mezcla del XI al XV: cazuela nazari y de su base algunas cerámicas de importación Genovesa<sup>9</sup> del tipo *marmoratta policrome* y otras producciones de Monteluppo, a *embricazione*, a *sachiera policroma* (Fig. 5c).

Unas refacciones en el patio para consolidar muros o disponer nuevos pavimentos elevados con relleno (2,45-3,00 msnm) de abundantes cascotes, ladrillos y piedras se relacionan con las obras de reparación tras la destrucción de la

9 T. MANONNI (1975): pp.70-71, Tav, III, tipo 56. BELTRÁN, J y MIRÓ, N (2010): 28, y lám. 16.2

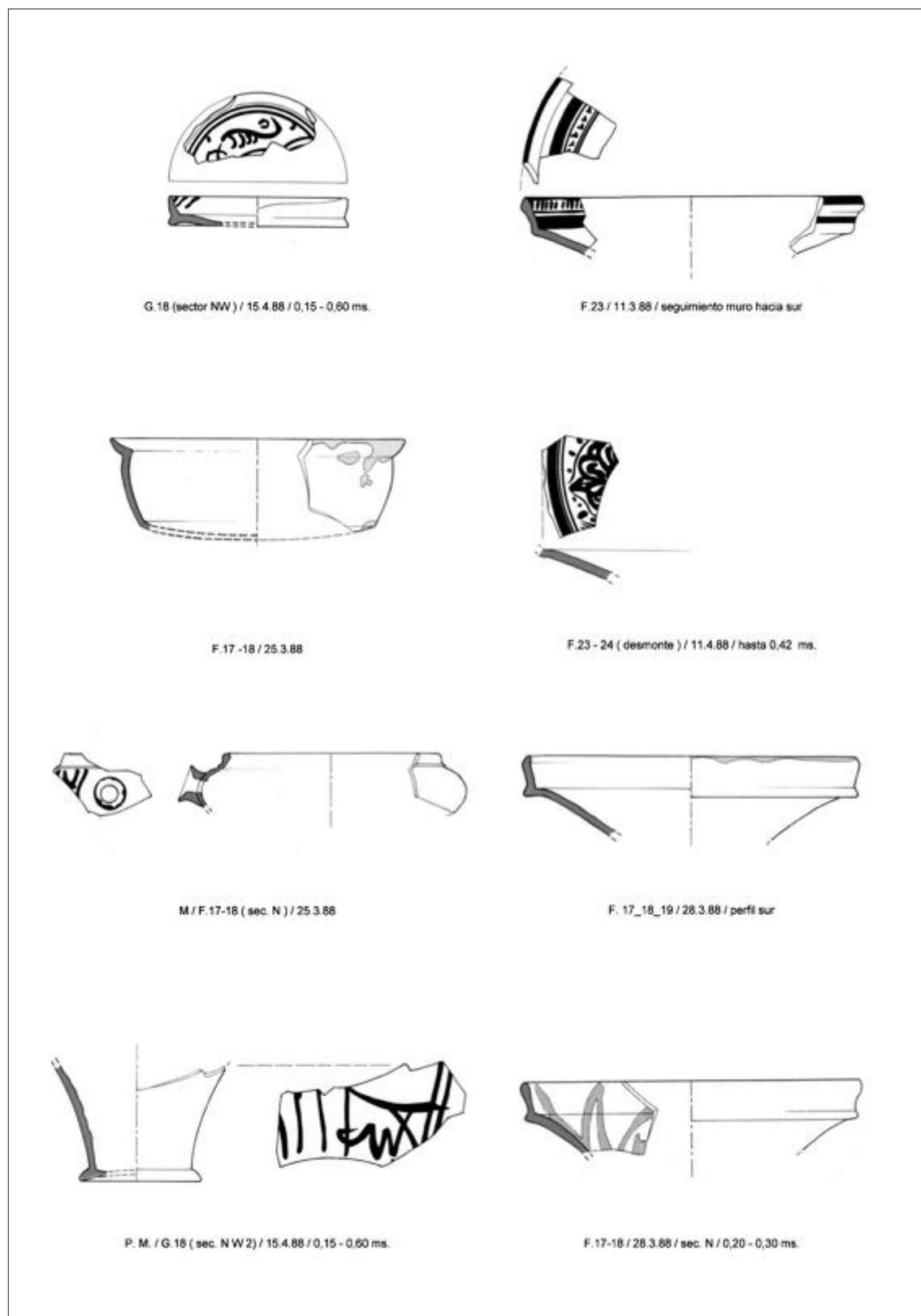


Figura 6a. Cerámicas nazaries

conquista y se diferencia alguna reforma nazarí, por ejemplo la disposición del escalón donde al relleno arcilloso limpio se agrega numeroso material islámico pre/y nazarí, con alguno que llega al X (Fig. 6a). No obstante, algunas formas del área levantina con decoración melada y trazos de manganeso y otros con vedrío dorado y azul levantinas, o solero y borde de jarrita de cuatro asas sevillana<sup>10</sup>, que llegarán al resto de la ciudad con el ejército castellano, ya se presentan en niveles nazaríes evidenciando la actividad comercial genovesa en los reinos peninsulares (Fig. 6b).

En el eje longitudinal del patio y cerrada a la calle se dispone una sala con sucesivos suelos de argamasa (3,00-3,15 msnm) y banco adosado al muro perimetral. Los zócalos de mampostería de los muros se regularizan con lajas horizontales de pizarra sobre los que se erigen alzados de tapial, según las muestras caídas sobre el pavimento. Se conservan restos del enlucido decorado con rojo sobre blanco *in situ* y del suelo recogemos material nazarí, pero de su encachado –que eleva uno anterior– se extraen restos almohades (esgrafados, estampillados, trípodes de costilla...).

A la novedad de la letrina en fosa, hay que añadir la disposición de 6 pilotes de madera como anclaje de la cimentación del muro de cierre a la calle<sup>11</sup> (Fig. 7) de 1 m de ancho, que permite relacionarlo con el momento y tipología constructiva de la muralla nazarí que cierra el barrio.

Para concluir se obtuvo una columna estratigráfica en la fosa (Fig. 8b) donde, en el estrato 3.8 (1,52-1,27msnm) se reitera la cerámica a torno lento y material califal, advertido ya en la base de la muralla E y a la misma cota del muro de sillares. Le siguen arenas negras con *tegulae* y cerámica común [3.9], sobre un paquete de arenas verdosas alternando con capas grises más sueltas. Vuelven a aparecer bolos a 0,50 msnm [3.11] y sobre ellos arenas limpias conteniendo alguna *sigillata* rodada.

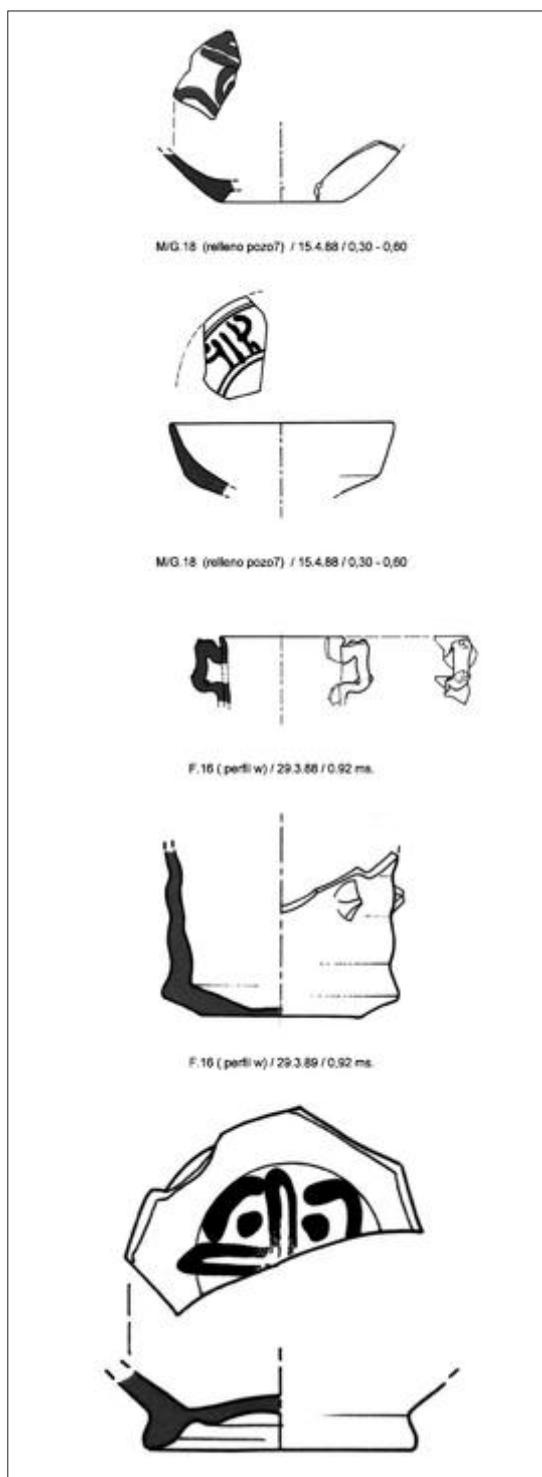


Figura 6b. Producciones peninsulares s. XV

10 AMORES, F. *et alii* (1995): Fig. 10 F. del Convento de San Isidoro del Campo. Santiponce, Sevilla del s. XV.

11 Un único antecedente registrado de pilotes de madera en el puente sobre el Guadalmedina (PERAL, 1992), datado por C14 en el siglo XI, otro periodo constructivo álgido en la ciudad.



Figura 7. Cimentación de pilotes de madera

### SECTOR CENTRAL ESTE [Cuadrículas F-23 a F-26]

Abierto en la búsqueda del cierre correspondiente al Castillo, se presenta muy afectado por intrusiones contemporáneas, documentando tres niveles entre 3,73-1,04 msnm. En el primero se define una estructura de 26 m de longitud compuesta de tres muros adosados. El núcleo central, con un ancho variable de 1,50-2,20 m conservado, correspondería al lienzo de muralla que cerraría el Castillo al E y dispone dos paramentos adosados, en su cara W con 0,80-1,20 m de ancho y la E entre 1,20-0,58 m y 24 m de largo conservado, añadidos al lienzo original<sup>12</sup> por refacciones de mantenimiento ulteriores que en altura disponen ladrillo, en alzado mampostería sobre buenos cimientos con gravas adheridas. No conserva indicio de torres y su curso quiebra al extremo SW afectado por el rebaje de las obras del aparcamiento e intrusiones por infraestructuras<sup>13</sup>. Según Ación se trata de *un cierre de época califal, con un recorrido muy próximo al del futuro*

*amurallamiento, pero sin claro carácter defensivo si comparamos estas obras con las típicas califales*<sup>14</sup>.

Su traza subdivide el espacio de excavación quedando extramuros, al E las cuadrículas F-25 y 26. Los indicios del asentamiento nazarí aparecen al oeste [F-23 y 24] al interior de la muralla, bajo una canalización reciente que cruza ambas cuadrículas y alrededor de los pozos contemporáneos, se registran materiales nazaríes/almohades en mínima cantidad, que junto a un murete en el vértice NW de F-23, (3,63 msnm y suelos asociados a 3,02) representarían cierta continuidad con los ámbitos descritos en el Sector anterior en ese nivel, aunque inmediatamente ganan presencia proporcional los tipos cerámicos de los siglos X y XI (candiles tipo IV Roselló, marmitas y cazuelas a torno lento) (Fig. 9), prácticamente a nivel superficial en la ampliación del corte al N.

Se alcanza el nivel cementerial (2,08-1,54 msnm) al registrar dos individuos superpuestos, en decúbito lateral derecho y rostro orientado a SE, sobre el sustrato ya estéril formado por una plataforma de arenas arcillosas más compactas.

12 Mismo ejemplo Cortina del Muelle. NAVARRETE *et alii* (2015).

13 Su demolición se produciría a final del siglo XVIII, entre 1789 y 1791 pues aparece en el Plano *Simulacro de combate naval en el puerto de Málaga* y ya no se representa el lienzo en el Plano de la Ciudad de 1791, ambos de J. Carrión de Mula. El de M. del Castillo de 1797 especifica en esa alineación del parcelario *Muralla Antigua arruinada*.

14 ACIÉN, M. (1988): 9; ÍÑIGUEZ, C. (2003): 48 y 61.

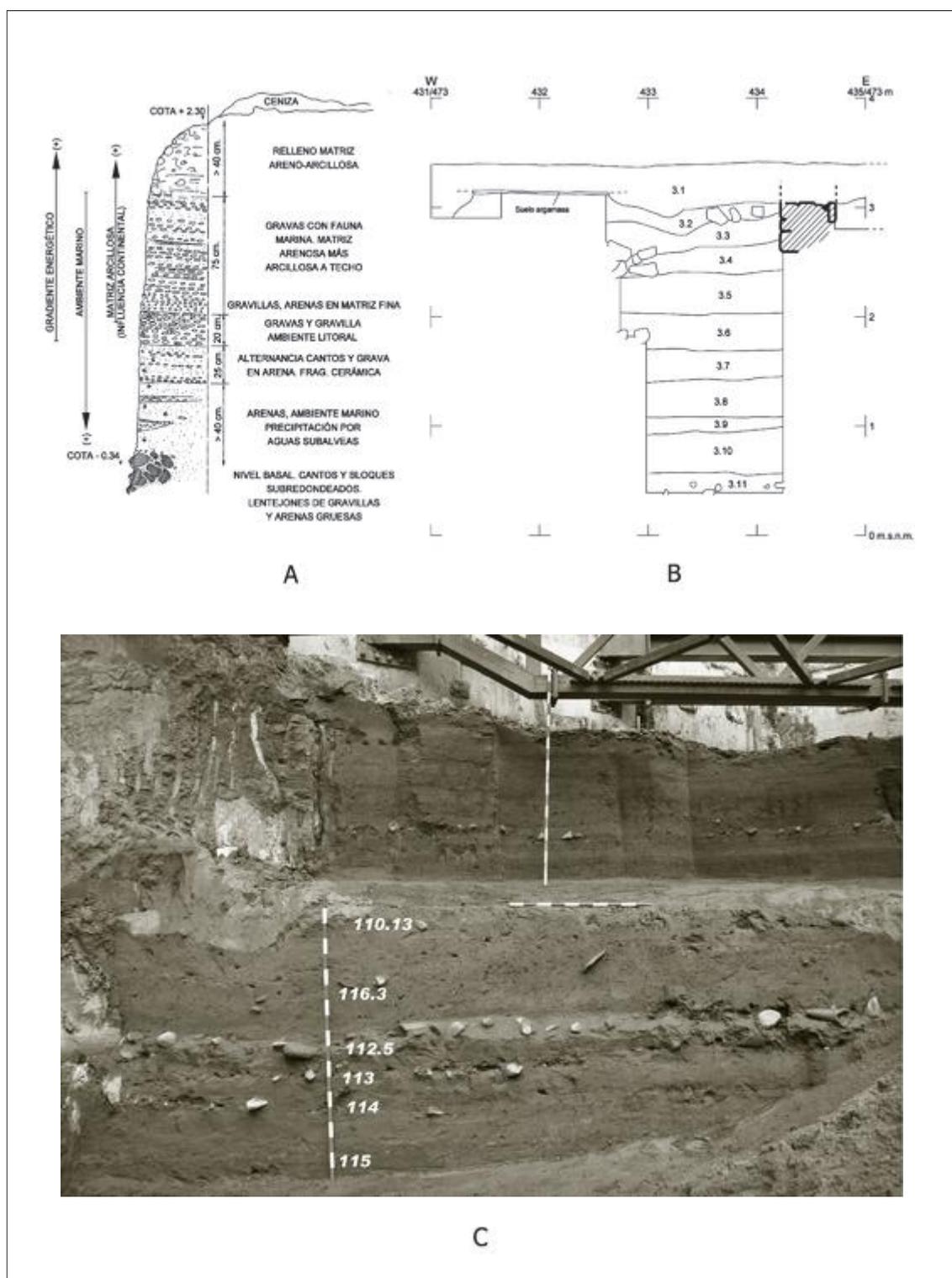


Figura 8. Perfiles estratigráficos A: Sección de la obra, octubre/87. B: Cuadrículas F-G/16. C: Parcela Sebastián Souvirón y Olózaga

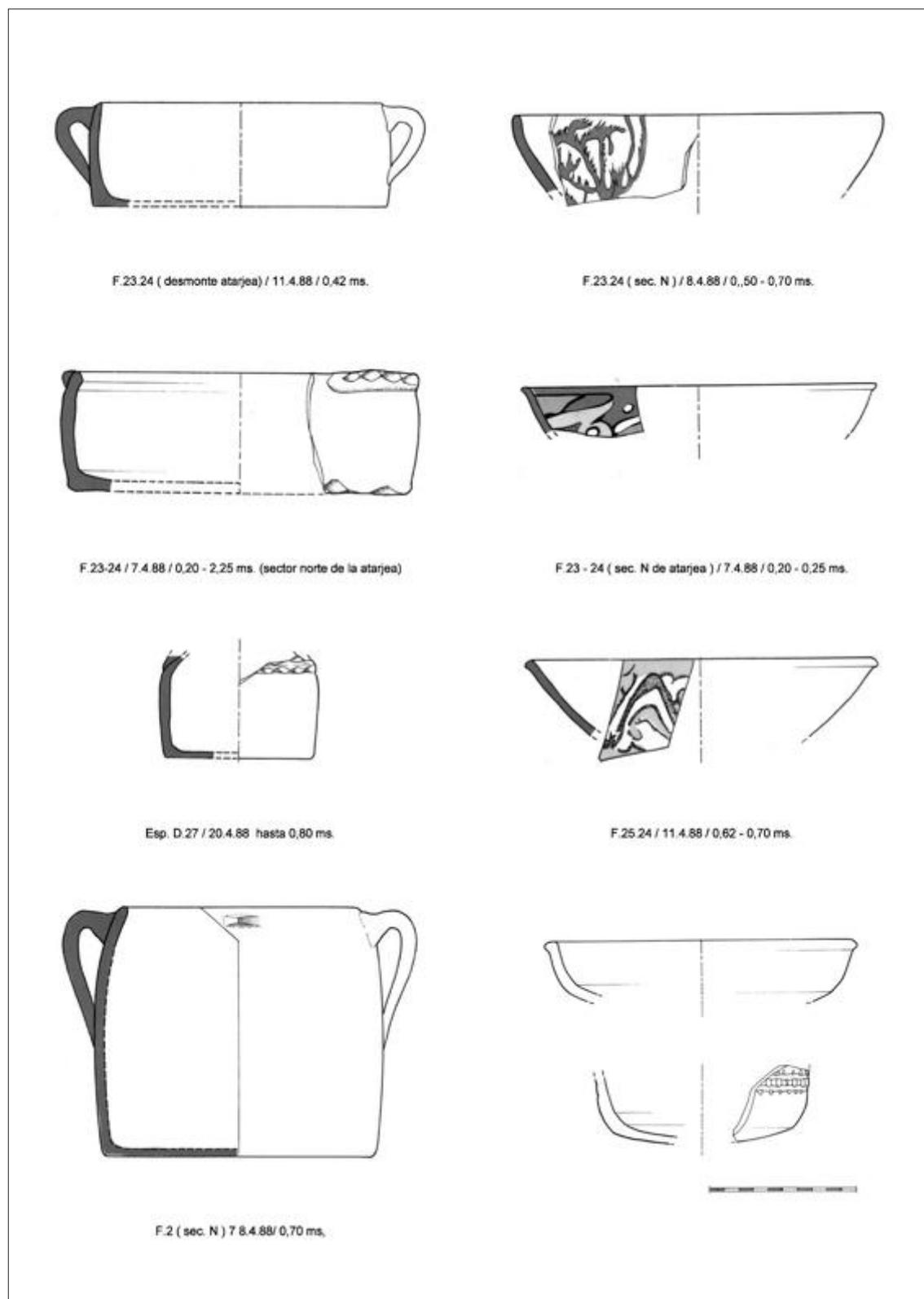


Figura 9. Cerámicas emiro-califales

Al exterior del recinto [F26] el alzado de un nuevo muro (2,68-2,16/cimentación 2,01 msnm) y otro en F-25, (2,90-2,68 msnm) con zarpa en su base, sin material asociado, denotan una ocupación anterior a la nazarí, identificando una edificación de los siglos X-XI, con almacenes comerciales vinculados a la zona portuaria, si bien los pozos introducen puntualmente algún material moderno. Debajo aparece la sucesión de capas de arena hasta alcanzar a 2,15 msnm con materiales romanos.

### 3. SECTOR ESTE [D 8-9 Y F 23-26]

Se documentó la continuación del muro portuario del siglo XVIII con dimensiones máximas de 12x4 m. El paramento externo se fabrica con sillares de arenisca a doble hilada, alternando dos a soga dos a tizón, ataludado sobre una zarpa bien diferenciada, mientras la cara interna revela una factura descuidada marcando las hiladas de mampuestos escalones en su alzado. Se localizan sendas estructuras de mampuestos asociada a un nivel de suelo, todo colmatado por un estrato de relleno que aporta material cerámico de los siglos XIX y XX.

El resto de la secuencia lo integran estratos de arena, grava y arcilla con materiales que bajan la data del siglo XVIII a época almohade, hasta llegar a la base del muro que apoya a NW sobre un estrato drenante de grava-gravilla limpia a 0,50 msnm y sobre ella un vertido de piedras de escollera propio del puerto.

### IDENTIFICACIÓN DEL LITORAL PREISLÁMICO

Dado que en su trabajo M. Acién documentó los cambios obrados en este espacio hasta la

actualidad, nos planteamos completar su investigación abordando cómo sería la morfología del litoral que conocieron los musulmanes a su llegada, ya que la investigación urbana desde 1988<sup>15</sup> permite plantear su evolución desde fases romano tardías al período andalusí, para entender los datos de la instalación del barrio genovés, a la luz de los proporcionados en excavaciones posteriores del puerto de Génova<sup>16</sup>.

Inició Acién su monografía con la descripción de la marina de Málaga contenida en dos textos tardíos, supuestamente referidos a momentos de conquista<sup>17</sup>. El más elocuente de al Himyari basado en Al-Zuhri: «La mayor parte de la ciudad se extiende a lo largo de un muelle de albañilería construido por los antiguos. Este muelle penetra en las dos dársenas naturales que hay en el puerto. Está construido con bloques de piedra como picos de montaña»<sup>18</sup>. Señala como de su traducción del francés derivan interpretaciones libres, hasta quedar distorsionadas en la historiografía local, y remite a la traducción de M.<sup>a</sup> P. Maeso para volver a la literalidad del texto árabe y deducir, a tenor de los resultados de la excavación, que el fondeadero romano debía localizarse más al norte<sup>19</sup>.

Partiendo de la imagen del frente litoral dada por A. van den Wyngaerde en 1564 (Fig. 10), y acorde con la descripción de Münzer en su visita a Málaga se aprecian dos áreas de playazo separadas por el fortificado barrio genovés que se adentra en el mar. Debido al punto de vista desde el que dibuja representa sólo la línea murada oeste con una torre de planta cuadrangular en su vértice sur que identificamos con los restos seccionados por la obra en el sector central –octubre 1987– y semicirculares el resto, conservados actualmente en el aparcamiento.

15 ÍÑIGUEZ, C. (1997 y 2004), ACIÉN, M. (1988); ESPAÑA (2005), CUMPIÁN, A. (2008).

16 A. CANZIANI - T. MANNONI - D. PITTALUGA (2010).

17 E. LEVÍ-PROVENÇAL (1938/1963): 355 y 358. Trad. de M. Pilar Maeso; dado por SIMONET y BACA, F. (1979), 117; y GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943), 303.

18 ACIÉN, M. (1995) *vid.* Nota 4, p. 42.

19 Como se verificó al localizar el fondeadero ÍÑIGUEZ, C. (2000-01 y 2013) y los muelles CUMPIÁN (2004), ESPAÑA (2005).



Fig. 10. Vista de la ciudad de A. van den Wyngaerde (1564)

Para observar su evolución recurriremos primero a un análisis estratigráfico comparado pues, si la intervención meridional de la Marina ofrecía rellenos arenosos limpios, el registro del perfil de la obra<sup>20</sup> con 2,5 m de altura (Fig. 8) nos sitúa en un ambiente marino de playa placentaria: Sobre las arenas muy compactas de la playa prerromana se disponía un nivel basal formado por cantos y bloques subredondeados con material cerámico romano de superficies muy lavadas, que evidencia la proximidad de ocupación antrópica en ese período. Encima se depositaron aportes de matriz arenosa y gravas de distinta granulometría impelidos al interior por los temporales estacionales, en una secuencia con presencia de fauna litoral (ostras, gasterópodos, bivalbos...), donde el influjo continental va ganando presencia al incrementarse los aportes de matriz arcillosa en altura.

La lectura del frontal mostró un primer uso cementerial del espacio costero con enterramientos emirales en un paquete de arenas, seguido de más arenas acotadas entre las estructuras defensivas del barrio genovés, de principios del siglo XIV y el muro portuario del XVIII, evidenciando la ausencia de estructuras previamente edificadas que configurasen la punta adentrada al mar de las fuentes citadas: «no se aprecian intervenciones

antrópicas ostensibles que afecten a la morfogénesis costera hasta el siglo XIV, como constatan los sistemas de playas arenosas prenazaries»<sup>21</sup>. Tampoco la indagación de los datos geotécnicos indicó un accidente del relieve explicativo de esa morfología y el declive natural con elevación al E (cerro Alcazaba-Catedral) y un descenso topográfico significativo de más de 12 m al W (Río Guadalmedina), no justifica esa punta divisoria entre ensenadas.

Similar perfil estratigráfico se registró en el aparcamiento de calle Camas y en la manzana entre S. Souvirón, Olózaga y Marqués (Fig. 8c), con el fondeadero romano activo entre los siglos III-VI, evidenciado por un conjunto de sillares de travertino (lastres), alguno con orificio central o cepo, totalmente sueltos sobre estratos mixtos de arenas y gravillas, junto a un nutrido diseminado de ánforas, si bien su alineación E-W indicaría la posición de las naves fondeadas. También las UUEE de arenas y gravas con materiales muebles de cronos entre el S. I al VI lo ponen de manifiesto. Se trata de una ocupación de carácter antrópico, sin elementos estructurales *in situ*, aunque se recogen bienes muebles de diferente etiología, destacando la alta proporción de los cerámicos sobre el resto. En síntesis se diferencian varios períodos:

20 En la intervención de 1987 realizó su lectura J. Rey Salgado, especialista en Geología marina y Geofísica aplicada del Centro en Málaga de Instituto Español de Oceanografía.

21 F. BORJA-F. DÍAZ DEL OLMO (1988).

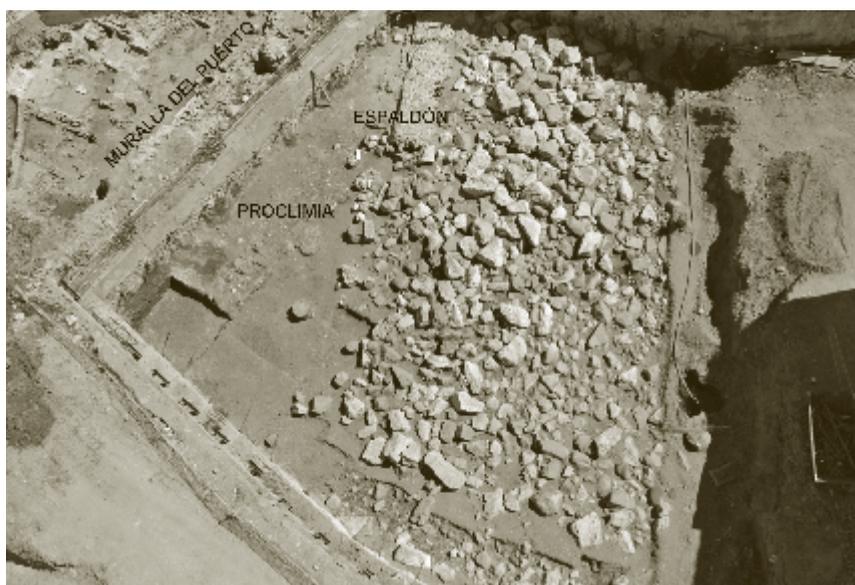


Figura 11. Puerto romano y escollera Pasillo Santa Isabel 7-9

- I. Nivel geológico, depósito de bolos (UU. EE.113, 114 y 115) presente en toda la parcela.
- II. Nivel de depósito de bolos y gravillas de coloración negruzca, con restos cerámicos muy rodados de las series ánfora, vasos y vasos cuenco de T. S. hispánica, siglos I y II.
- III. Estrato de matriz arenosa apelmazada de coloración negra, aporta fragmentos pertenecientes a las series ánfora (Africana II de Beltrán, Keay XLI, Keay XIII, Keay XV, Keay XXIII y XXV con una data de los siglos IV-V); y entre las de cocina una cazuela a torno lento con paralelos en el siglo V<sup>22</sup>.

Las estructuras del propio muelle romano aparecido en Pasillo de Santa Isabel en 2004 lo confirmaron<sup>23</sup>. Unos 20 m de muralla romana discurre 15 metros NW-SE en la orientación marcada por calle Cisneros, virando a Castillo de Sohail con dirección SW-NE, ahora en

paralelo al tramo conservado de un espaldón del que se dista unos 5 m (Fig. 11) precedido por una vasta escollera (1,25-1,10 msnm). Aunque la amortización de este espacio (*proclimia*) parece iniciarse en torno al s. V, la estructura del muelle, conservada a 4,09 msnm, fue conocida por los primeros contingentes musulmanes, no sólo porque el alzado de su extremo occidental se encuentra seccionado por el alzado de la muralla hammudí, sino que fue desmontada en altura y usada como cantera de material en la edificación de las tenerías allí instaladas en periodo de taifas.

Interesa subrayar el primer registro de material lignario en los cimientos de una estructura portuaria interpuesta entre muelle y escollera, en el espaldón, cuya fábrica «aparece horadada por perforaciones verticales (Esc. Ue. 21), conservando restos lignarios (roble o encina, ambas variedades de *gagáceas* –*quercus*–), a intervalos más o menos regulares. Se trata de troncos nudosos

22 ÍÑIGUEZ, C. (2014): 87-96.

23 CUMPIÁN, A. (2004) Pasillo de Santa Isabel, 5 y 8. Informe al Control de Movimiento de Tierras en zona interna de los muros pantalla. Ampliación Pasillo de Santa Isabel 7- Cisneros 15.

con arranques de ramificación, sin advertir señal de retoque en ellos»... clarifican el sistema constructivo utilizado según la técnica de tablestacado. Se colocan estacas hendidas en la arena y se fijan con tablas que formarán un frente ante el agua..., dispuesta esta empalizada se vierte al interior el «concreto», morteros a base de *puzzolanas*, para que fragüe de manera rápida y compacta en condiciones de máxima humedad<sup>24</sup>.

En esos momentos tanto Malaca como otros centros costeros se convierten en productores de salazones, garum y conservas piscícolas exportadas a todo el Mediterráneo, con las producciones de aceite de la Vega de Antequera y la comarca del Guadalhorce. El puerto de Malaca se convierte tanto en punto exportador de estos productos como centro receptor de cerámicas norteafricanas: sigillatas, morteros, jarras e incluso material a torno lento cuya producción se constata en alfares malagueños<sup>25</sup>.

Otra línea de investigación especialmente interesante para definir la evolución de las ensenadas, sea por ayudar a la delimitación de los espacios urbanos y también por la fijación de la línea de costa que impone, versa sobre el trazado de la cerca defensiva islámica, pues a su vez al condicionar su ordenación, nos permite apoyarnos en el análisis de la trama viaria<sup>26</sup>. Aquí se evidenció una permanente urbana en la consistencia de la isolínea de los 5 msnm, asociada a un viario antiguo, surgiendo la hipótesis de la presencia de una cerca primitiva de época islámica, que definiría un arco meridional a través de las calles *Marqués-Cintería-Almacenes* e inflexiona a SE, perdido ese extremo con la rotura impuesta por el ensanche de *Larios*. El parcelario volvía a describir una punta avanzada al mar en la trasera de la Marina en la confluencia con la

contracurva descrita por las calles *D. Juan Díaz* y *La Bolsa* (Fig. 12). Apuntaba esa posibilidad una noticia sobre la existencia de estructuras defensivas asociadas al litoral dada por Ibn 'Askar<sup>27</sup>, al referir como el walí malagueño 'Abd al-Salam b. Ta'labá, tras rechazar un ataque vikingo en el año 861 «fortificó los fondeaderos de Rayya, por mandato del emir Muhammad», deduciendo que siendo el de Malaqa de los principales puertos de la cora, tuvo necesidad y pudo contar desde temprano con ciertas defensas, al menos en el sector de la costa.

## EVOLUCIÓN DE LA ENSENADA OESTE

La disposición de tres hallazgos<sup>28</sup> alineados en las traseras de unas parcelas pareció corroborar la teoría. Un muro califal de sillares de arenisca a soga y tizón y algún ladrillo de gran tamaño con zarpa de sillares a tizón en calle Almacenes, tanto por la cerámica asociada como por su factura y envergadura (2 m de ancho) bien podría ser defensivo, si bien no de modo concluyente al cerrar unas tenerías califales halladas al interior, aunque pudiera servir a un doble propósito<sup>29</sup>. Su presencia, junto a los tramos documentados en el cruce de Marqués con Olózaga y otro potente muro aparecido en Marqués 21, permitía considerar la existencia de una defensas litorales primitivas o una cerca parcial....«Sobre los depósitos arcillosos...un lienzo murario de período taifa. En la fábrica del núcleo (1,80 m ancho) se emplean todo tipo de materiales (mampuesto, ladrillo, sillarejo y cantos rodados) trabados con mortero de cal y arena a tongadas, comprendido entre dos paramentos de distinta ejecución. Su cara interior, sobre una zarpa irregular (0,40 m

24 CUMPIÁN, A. (2004) *Ibid.*, 7-9.

25 ÍÑIGUEZ, C., (2014): 171 y ss.

26 PERAL, C. y FERNÁNDEZ, L.E. (2000).

27 VALLVÉ, J. (1996): 245.

28 Calle Almacenes SOTO, A. (1992); c/ Marqués RAMBLA, J.A. (1997); ÍÑIGUEZ C. (2014) *Op. cit.*

29 NAVARRO PALAZÓN, J. (2007): 202-203 y fig. 124. La Casa 6 de Siyasa presenta un grueso muro de contención con el que se salva el desnivel topográfico y gana superficie.

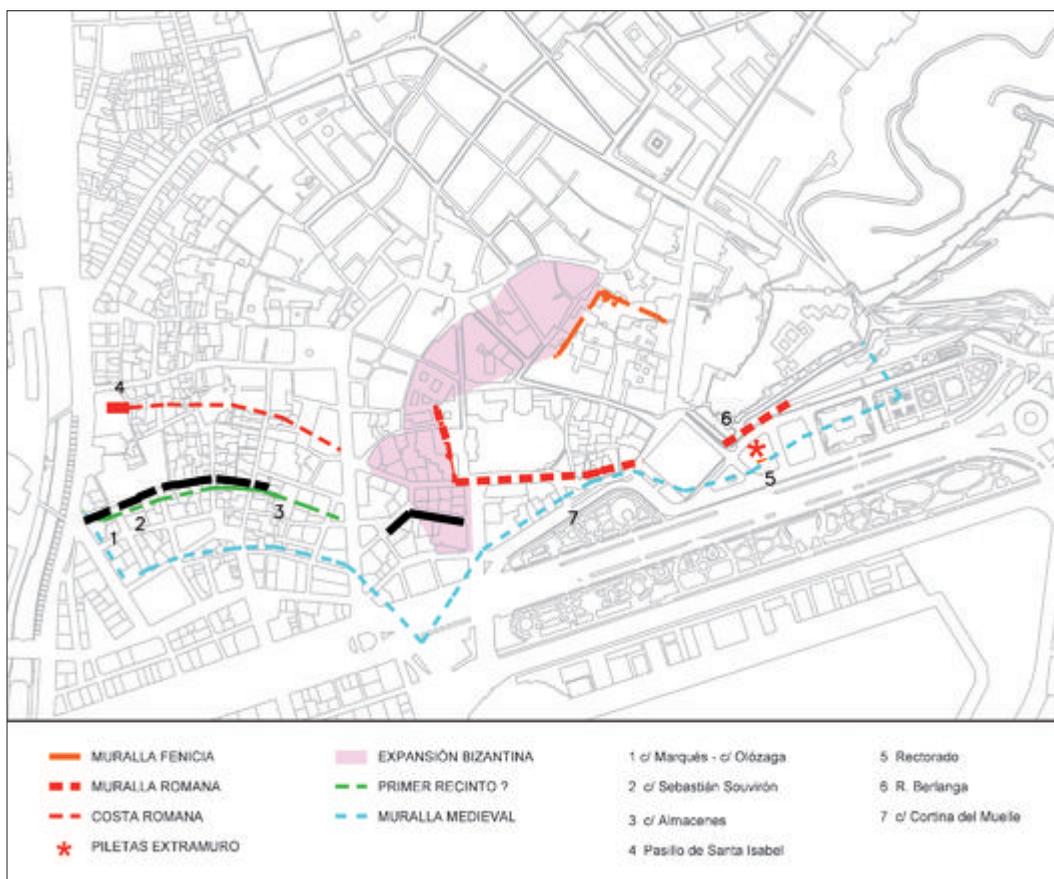


Figura 12. Plano de evolución del litoral

de ancho) es de mampostería de tamaño medio, mientras que al exterior se observa un *aparejo mixto de ladrillo, mampostería y sillarejos*», así como una base con factura de calicanto cuyo alzado fue anulado en el siglo XI.

Aquí vemos como a una fase de destrucción parcial y a su reparación se superponen, en un período de densificación urbana, construcciones adosadas al exterior de «la muralla» anteriores al período almohade, momento en que se le imponen viviendas, cortándola en torno a los 2,95 msnm y amortizándola. También en la

vía colindante se localizó su prolongación pero no en la manzana contigua, donde a fines del siglo X se edificaría un edificio de grandes dimensiones, en dos crujeas paralelas, relacionado con la incipiente e intensa vida comercial del área, que se mantuvo en funcionamiento tras la conquista<sup>30</sup>.

Estos datos, pese a invalidar la hipótesis de la existencia de un primer recinto, redefinieron dos yacimientos, pues en este vértice W del arco opuesto a la Marina se localizó la misma necrópolis de los siglos VIII y IX<sup>31</sup> (Fig. 13) a 1,38

30 Su directora lo interpreta como un funduq ÍÑIGUEZ, C. (2009) AAA, 2004.

31 Al primer hallazgo de tumbas emirales en Málaga se suman otros hasta definir una extensa maqbara litoral que ocupó desde la Cortina del Muelle hasta calle Olózaga. Mejor conservada en la manzana ya citada y el edificio de Félix Sáez, en el primero se localiza su límite Norte documentando tres niveles con una cronología de mediados del S.VIII hasta el IX. La segunda, según sus investigadores proporciona dos niveles de enterramientos.



Figura 13. Área de necrópolis siglos VIII-IX

msnm, igualmente dispuesta sobre un paquete de arenas (UUEE 115 a 110.13) de 2 m con depósitos aluviales intercalados. Los materiales de esta secuencia (anclas, maderas, etc...) y los tipos cerámicos caracterizan el uso del área como fondeadero y fijan los cronos de actividad entre los siglos III y VI, sospechando que aún permaneciera parcialmente activo su sector Este bajo dominio bizantino, si se prolongara su uso en decadencia a inicios del VII.

No obstante, el proceso de alejamiento marino y colmatación del muelle por aporte del río, debió iniciarse con anterioridad, pues recientemente se ha documentado una primera construcción en las arenas para verificar laboreos de pescado con depósitos de residuos de escamas, espinas y restos de opus signinum. Esa instalación avanza sobre el muelle y amortiza parte del

ámbito portuario en torno al siglo V, seguida de una otra fase que reaprovecha los muros anteriores, consolidándose el suelo ganado al mar<sup>32</sup>.

Conservadas las estructuras del muelle a 4,09 msnm, nos consta que fue conocido por los primeros contingentes musulmanes, no sólo porque su alzado se encontró seccionado por la muralla del recinto del siglo XI –que también actuó como paredón del río– sino porque fue desmontado en altura y usado como cantera de material en la edificación de las tenerías allí instaladas entre fines del X y principios del mismo siglo<sup>33</sup>.

La ocupación más temprana del sector trasero de la necrópolis la evidencian la presencia de pozos y fosas rellenas<sup>34</sup> y vertidos con materiales emirales<sup>35</sup> y califales donde se registran muretes de bolos con los que se efectúan parcelaciones

32 CRESPO, M. (2016):17-21.

33 RAMBLA, A. (2003): 5, 6

34 La presencia de fosas de extracción de tierra o de expolio, rellenas de gravas o arenas resulta un fenómeno comprobado en contextos espaciales y cronológicos similares de la ciudad: en Molina Larios 22 v. CUMPIÁN, A. (2004):11; en calle Cerrojo 32 v. PÉREZ NARVÁEZ, A. (2012): 78-79; Casa del Obispo (NUÑEZ 2006).

35 c/ Cisneros ÍÑIGUEZ y MAYORGA, J. (1993): «Un alfar emiral en Málaga». *La cerámica altomedieval en el sur de Al-Ándalus*. Granada. SÁNCHEZ BANDERA, P. et alii. Informe IAU en Pza. Merced 13-San Juan de Letrán 3-7. 2002. Inédito.

de función indefinida, quizá deslindes de huertas ribereñas, hasta implantar un barrio artesanal ya en el siglo X, siendo éste el primer nivel edificado tanto al interior como al exterior de las estructuras del puerto romano, alcanzando en ese período hasta la Plaza de las Flores<sup>36</sup>.

Aunque falta evidencia arqueológica del trazado completo del muelle, y dando por buena la orientación prestada por la morfología viaria, planteamos cómo se articulaba la ciudad con el muelle, pues no se define claramente la otra ensenada al E que configuraba el litoral a la ocupación musulmana, considerando que la capacidad del fondeadero fue suficiente para canalizar el movimiento mercantil y exportador de la ciudad y esta otra no tendría obligadamente que presentar parecida morfología.

## LA ENSENADA ESTE

En el área más baja al SW de los promontorios de la Catedral y la Alcazaba aparece una secuencia similar a la analizada, en lo relativo a la extensión la necrópolis y primeras edificaciones de época califal hammudí, aquí claramente de esa fase más avanzada dada la mayor proporción de material del XI asociado a ellas. Pero se dispone, una vez ganado el terreno al mar, sobre paquetes de arena y gravas aportadas por los arroyos del norte en un suelo posiblemente fijado por la instalación de las omnipresentes piletas propias de las factorías de salazones y garum, plenamente

consolidado por la presencia de construcciones bizantinas.

Sirva como estratigrafía-tipo del sector para este período entre la romanidad tardía y la llegada de los musulmanes el ejemplo de calle Salinas 3-5<sup>37</sup> entre 4,70-1,67 msnm. No se alcanzó nivel estéril al detectar una batería de piletas amortiguada por arenas y gravas con material bajoimpresional [Fase I. 3,08-1,67 msnm]. Se superpone otro estrato de matriz arcillosa con material cerámico amorfo a torno lento de cronos imprecisos entre los siglos VI y IX [Fase II, Tardoantigua, 4,25-2,48 msnm], en él un muro de mampuestos y bolos –al que podemos asociar un borde de spatheion de clara filiación bizantina– y otro de sillarejos y un sillar de grandes dimensiones en posición secundaria, también colmatado por un estrato de arenas y gravas de playa, material constructivo y mampuestos, entendido como una acción de aterramiento y nivelación [Fase III. Emiral, 3,38-2,56 msnm] donde intrusan materiales de los siglos X-XI del primer momento constructivo andalusí [Fase IV. Califal, 3,83-2,60 msnm].

Podemos completar la base de la secuencia con el registro de Molina Lario 22<sup>38</sup> donde se alcanzó una *preplaya* a 1 msnm y se reconoce superpuesta la misma continuidad. En este sector no se localizan estructuras portuarias exteriores a la muralla romana, quedando el frente marítimo defendido por un lienzo visto en tres puntos de Cortina del Muelle<sup>39</sup> (Fig. 10) donde ofrece

36 De este barrio artesanal restos excavados en Almacenes v. SOTO IBORRA, A. et alii (1995) y Plaza de las Flores LOPEZ CHAMIZO, S. et alii (2002) y se mantenía aún más extenso hasta alcanzar la Plaza de las cuatro calles en el siglo XV, a la llegada de los conquistadores cristianos v. BEJARANO (1985) Libro de Repartimiento I fol. 120v. 334, 338.

37 ESPINAR, A. e ÍÑIGUEZ, C. (2007) Salinas 3-5. Secuencias similares en ÍÑIGUEZ, C. (1999) en Salinas 2-4/Strachan 1; NAVARRO, I. (1999 a, b y c) en Pza. Obispo y Strachan 12, Bolsa 1-Strachan 11; ARANCIBIA, A.-ESCALANTE, M.ª M. (2004) Molina Lario n.º 22 Fase I; e inédito CUMPIÁN, A.-SÁNCHEZ Fase I (1999); ECHEGARAY RAMBLA, A. Informe inédito y PERAL, C. (2015).

38 CUMPIÁN-SÁNCHEZ (1999) y ARANCIBIA-ESCALANTE (2004) Informes inéditos. Una primera ocupación edificada con muro de mampostería y pavimento de lajas asociado a materiales de los siglos IV-inicios del VI; seguido de otra bizantina con estancias designadas como «almacén», bien datados por niveles de ánforas y un spatheion de la segunda mitad del siglo VI.

39 Se documentan en el n.º 17 (RAMBLA, A. 1999), en el n.º 19 (ÍÑIGUEZ, C., 2002 inédito) y en obras de urbanización en 2015 (NAVARRETE *et alii*). Conserva más de 3 m de altura y 3 m de ancho, con fábrica de sillares y sillarejos trabados con mortero y calzo de ripios de ladrillo.

su firme sobre roca viva a 1,34 msnm. Se asocia su momento constructivo a la etapa de inestabilidad de fin del siglo II y el III mientras que los niveles de colmatación, que se inician en la Vª centuria y continúan en la VIª, amortizan también las piletas adosadas a su cara interna y llegan a rebasar el cinturón fortificado en un momento impreciso de dicho período y subyacen al nivel de inhumación del cementerio litoral de los siglos VIII-IX.

El paño oeste discurre por Molina Larios, la Plaza y bajo el Palacio del Obispo y presumiblemente se prolongaría hacia calle Granada<sup>40</sup>. Con una única torre documentada de planta semicircular y cara externa de ladrillos, las murallas fueron también en este área rebasadas en el siglo IV con edificaciones y cetáreas<sup>41</sup>, ofreciendo el sector un suelo urbano ya consolidado en época bizantina, con edificios destinados a funciones mercantiles, instalaciones de depósito y acopio preparado para el embarque de los productos en el borde próximo al área portuaria descrita, quizá ya más reducida.

Así pues, la transformación tardoantigua entre los siglos V y VII debió generar un área residencial semejante a las estudiadas en otras ciudades bizantinas peninsulares. La cantidad de cerámicas de importación confirma ese dominio, tanto de cocina como los contenedores de salazones, con los característicos *spatheion* de procedencia norteafricana del primer cuarto siglo VII<sup>42</sup>. Quizá se defina un área específicamente

residencial de la Alcazaba a calle Echegaray, donde se excavaron dos habitaciones pavimentadas de mortero y una central con ladrillos recortados, rodeadas de otros espacios pavimentados de tierra batida abiertos al aire libre, patios, corredores o calle, sensiblemente más bajos<sup>43</sup>. También en la ladera del Teatro romano hay viviendas amortizadas por tumbas de época vándala y al oeste de la *scaena* habitaciones bien conectadas a espacios amplios o bodegas, imponiéndose un tipo de hábitat donde se asociaran estancias domésticas a lugares amplios con funciones de laboreo y acopio<sup>44</sup>.

A la delimitación de la ensenada Este nos ayuda también la posición del lienzo del recinto bajo de la Alcazaba y del muro fenicio del Rectorado, los datos de ocupación<sup>45</sup> y la posición de la muralla romana descrita por Rodríguez de Berlanga durante los derribos del muro de contención de calle Guillén Sotelo (Fig. 10). Se evidencia aquí una apretada alineación de murallas fenicia, romana y musulmana<sup>46</sup> y se reconoce una permanente histórica donde el solar urbano no gana espacio al mar, fijado por su propia definición acantilada y desviado ya desde época fenicia el paleocauce de Alcabilla no se producen aportes significativos. Dando por cierta su interpretación, la muralla romana se retranqueó sobre el espacio cercado de la muralla fenicia, hecho urbanísticamente infrecuente, pero que posibilitaría la generación de un espacio longitudinal en la ladera baja de la Alcazaba, dejando

40 Excavado un lienzo con una torre semicircular en Molina Lario (NAVARRO, I. et alii, inédito), un tramo en Plaza del Obispo (NAVARRO et alii, inédito) y otro en el Palacio del Obispo (MAYORGA, J. y PERAL, C., 1995), en 2015 NAVARRETE et alii localizan otro en c/ Cañón.

41 En Cortina del Muelle v. NAVARRETE et alii (2015), y en el entorno de la Aduana ESPINAR, A. (2013): 29-31, donde la muralla medieval amortiza directamente una cetárea y se emplean bloques de opus signinum en su fábrica.

42 NAVARRO LUENGO, I. et alii, (1997), 79-95.

43 PERAL, C. y SALCEDO, R., (2013), 104-110.

44 Dirigen el trabajo en la ladera J. SUÁREZ PADILLA y al oeste L.E. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ a quienes agradecemos los datos facilitados.

45 Suelos de *signinum* son aún visibles bajo el recinto medio de la Alcazaba, la *villae* de Puerta Oscura SERRANO RAMOS, E y RODRÍGUEZ OLIVA, P., (1975): 66 y 67.

46 Las murallas fenicia y medieval en la excavación de Chacón-Salvago (2005), para la romana M. Rodríguez de Berlanga (2001) *Malaca*, 97-102 y 221-229. Esta coincidencia aquí le lleva a considerar...*Los moros conservaron las murallas cartaginesas y romanas...reeditando a su manera las que encontraron en ruina, pero sin ampliar los límites de la vieja población murada.* (p. 223).

espacio para una vía de salida extramuros a la Axarquía.

En sus *Conjeturas topográficas* (p. 218 y ss.) Berlanga sitúa el *puerto tirio* entre el pie de la coracha y el poniente de la Aduana limitado cada extremo por dos pequeños espigones..., aunque no se reconoce propiamente una ensenada. Ni los dos puntos excavados de la muralla medieval en su inflexión bajo y al sur de la Aduana<sup>47</sup> y el lienzo que apoya y corta el espolón natural donde asienta una torre califal bajo el edificio del Rectorado describen otra rada, acaso una pequeña cala, igual que otro estribo rocoso marcará el asiento del lienzo de cierre del tercer recinto de la Alcazaba, paralelo a la vaguada entre los cerros de Gibralfaro y la Alcazaba, donde se situó la Puerta Oscura.

Disponemos de una sección trasversal del litoral (Fig. 14)<sup>48</sup> de 2010 suficientemente expresiva. En la Marina la muralla nazarí y el muelle del XVII se disponen sobre las estribaciones del macizo paleozóico de la catedral. Tanto su base (C: Maláguide sano) como su cobertura (MAF: Maláguide alterado) aparecen en disposición marcadamente horizontal, acotado al oeste por una caída de casi 30 m con relleno del terciario marino (T) en su base, seguido de un depósito cuaternario aluvial (Q<sub>AL</sub>) por aporte del Guadalmedina y de otro Marino (Q<sub>M</sub>) que se hace extensivo a toda la planicie e identificamos con el estrato base reconocido en la excavación.

El borde E de la plataforma lo define un cono aluvial en el Parque, precediendo la actual Aduana, donde reconocemos el desagüe natural del paleocauce de Alcazabilla. A partir de la Aduana el Cuaternario Marino continúa su desarrollo horizontal colmatado con rellenos

actuales (de 1800 adelante) para instalar el Parque, donde conocemos la posición de la muralla medieval en la UMA y en los jardines de P. Luis Alonso, tramo en que funciona a la vez como lienzo de la ciudad y tercer recinto de la Alcazaba.

## NOVEDADES CONSTRUCTIVAS

Para completar la evolución del litoral que nos llevará de nuevo al estado captado por Wingaerde se requiere insertar las modificaciones nazaríes, básicamente la instalación de las Atarazanas y del Barrio Genovés donde la información de La Marina vuelve a ser relevante.

De las Atarazanas señalar sólo un par de datos, uno correspondiente a la reforma nazarí en su fachada Sur: «En dicha cimentación se constató el negativo de los tablones de madera que formaban el encofrado, así como uno de éstos inserto aún en la tierra»<sup>49</sup>. Ya en 1987<sup>50</sup> se había excavado el muro de cierre Norte de 1,50 m de ancho trabado con el arranque del muro de la ciudad con 2,50 m de ancho, ambos de fábrica de calicanto y refuerzos de ladrillo, viendo en la cimentación *la disposición de dos tablones de madera...adheridos a la cara del muro con una fina capa de yeso y arcilla y apoyados en unos ladrillos salientes*, como aparecerá al exterior de la muralla de La Marina.

Examinando los enclaves portuarios en Génova y nuestra ciudad de período nazarí se advierten similitud de rasgos constructivos –como el empleo de madera en la cimentación de las viviendas y el lienzo oeste de la muralla y las fábricas– que deben tenerse en cuenta en la lectura e interpretación de la Marina, dada también la

47 Agradecemos sus datos a CISNEROS, M.<sup>a</sup> I. (2011): 14 y a M.<sup>a</sup> I. y ESPINAR, A. (2013) 7-13, 29-34.

48 Anexo al *Proyecto de infraestructura y urbanización de las líneas 1 y 2 del Metro de Málaga. Tramo: Guadalmedina-Málaga*. Las distintas escalas horizontal y vertical se homogeneizan en algún tramo con una línea roja para corregir el engaño visual que acentúa los escarpes y comprime las vaguadas.

49 LORA, O. y ESPINAR, A. (2015):203. Empleo ya observado con anterioridad en la cara norte (Fernández, 1987). AMORES, F. y QUIRÓS, C.A., observan en las atarazanas de Sevilla construidas circa 1252, zapatas corridas de mortero encofrados también con tablones de madera.

50 FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1987): 474 Fig. 3 Sección A-A' y 475 Fig. 4 Sección B-B'.

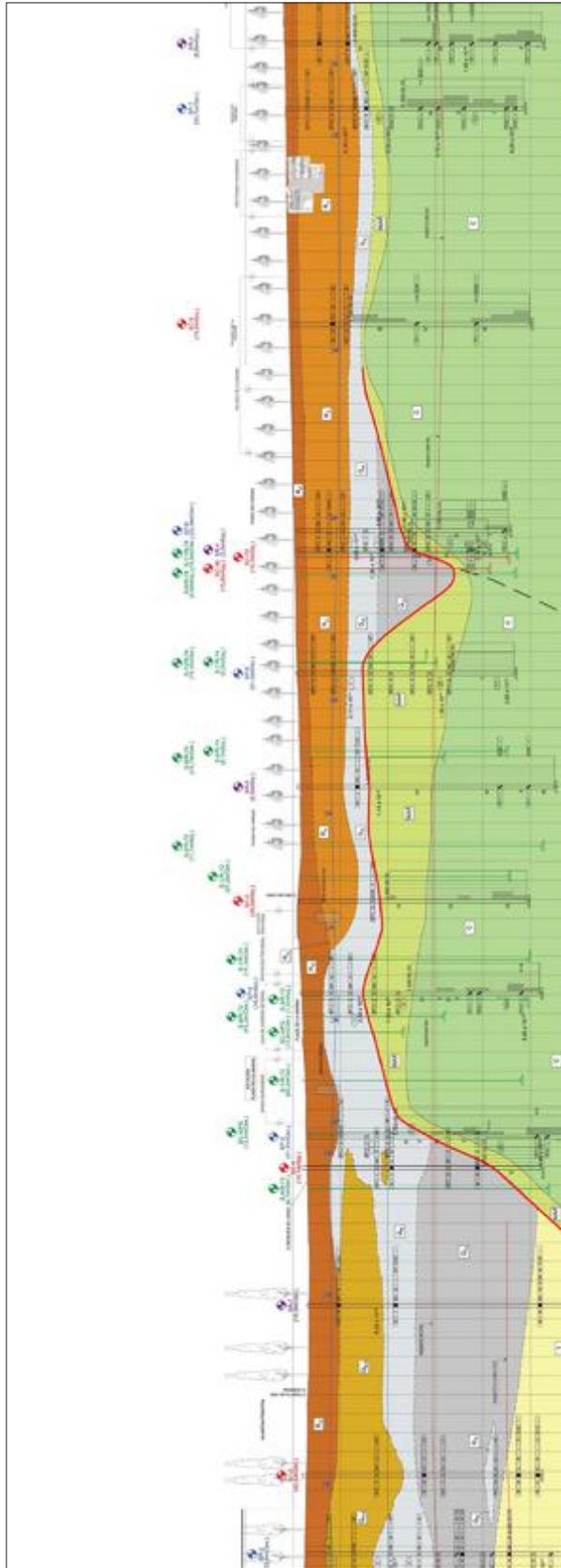


Figura 14. Secciones geotécnicas realizadas a la cota-5

coincidencia cronológica de esa particularidad. Podría argumentarse que se trate de aspectos comunes al desarrollo tecnológico de las obras portuarias medievales del área mediterránea con origen en la ingeniería romana y difundidos en esos momentos de actividad liderada por las repúblicas marítimas ligures, sin embargo, no resulta de general aplicación el empleo de pilotes en la cimentación combinada con la mampostería y observamos, por ejemplo, como dicho material está ausente en la obra medieval del arsenal de Pisa<sup>51</sup>. Aunque nos falte información arqueológica más completa y exhaustiva de instalaciones portuarias andalusíes para su cotejo<sup>52</sup>, de lo examinado en el Mediterráneo se desprende la instalación generalizada de *palificatas*: estructuras rudimentarias de tabazón elevadas sobre un fondo sostenida por estacas; los de Famagusta, Quíos, Pera, puntos clave del dominio genovés en el Mediterráneo oriental así se organizaban<sup>53</sup>.

La evolución del espacio litoral y portuario en Génova<sup>54</sup> está bien documentada. La obra medieval –sobre la que se construye a mediados del siglo XII la Iglesia de San Marcos– no era un andén del puerto, sino un verdadero muelle de quince metros de ancho y casi doscientos de largo. Ese «Mandracchio» era un acantilado natural que delimitaba a levante el puerto viejo y protegía un espacio aproximado de una hectárea donde se verificaba la actividad mercantil y la fabricación de galeras, donde no hay noticia de cobertizos ni tinglados y parece que toda actividad se desarrolla en la playa de la bahía.

Pero el proceso de colmatación del fondo portuario creará una situación complicada

hasta cegararlo en el siglo XIV, por ello en la segunda mitad del XIII se realiza una reorganización funcional del puerto prolongando al mar el Muelle Viejo más allá de la escollera y colocando el arsenal en este área a fin de controlar todo el tráfico mercantil de las naves. El único espacio de costa libre quedaba al oeste del puerto mercantil, fuera de las murallas de 1155. Documentos escritos e iconográficos, confirmados por las excavaciones arqueológicas, muestran que en la 2ª mitad del siglo XIII se coloca el Arsenal en éste área y que sólo al final del Duecento comenzaron a construir los muelles de madera, cuando en siglos sucesivos puentes y plataformas se edifican de albañilería.

En 1983 se estudian arqueológicamente unos restos murarios conservados hasta cerca de dos metros sobre el nivel de uso, en unas excavaciones estratigráficas sobre suelos arenosos. Se localizan dieciocho muros bastante paralelos entre sí, de entre los pilares de la edad moderna se diferencian siete alineaciones de pilastras medievales no coincidentes exactamente –señal evidente de refacción– añadiendo a ambos lados los nuevos muelles cimentados sobre muros, mientras que todos los medievales se sustentaban sobre pilares. En 2000 la campaña emprendida con el objetivo de conocer en detalle la morfología, los materiales utilizados, y en particular verificar la presencia de pilotaje de postes de aliso, ya registrada en la *Arcada Vieja*, no consiguió sus propósitos, si bien se registra otro elemento de particular interés en una estructura de cimentación: una plancha de madera localizado a cota -1,86 msnm se adosa a su base.

51 QUIRÓS, J. A. (1996): Sólo refiere la aparición de maderas empleadas en las cubiertas de los edificios en la primera fase de la construcción original entre 1286-1319 y no constata su empleo en las fases posteriores.

52 LÓPEZ FERNÁNDEZ, M. (2009): Al mando de la flota castellana utiliza Getares como base el almirante Egidio Bocanegra, genovés (1342) donde aparecen las *palificatas*, pero sí aparecen pilotes en la cimentación de las defensas algecireñas construidas sobre suelo arenoso, coincidiendo de nuevo la data de mediados del XIII y XIV, v. JIMÉNEZ-CAMINO y GURRIARÁN (2006): 75 y ss. MALPICA CUELLO, A. y GÓMEZ BECERRA, A. (1991), en La Rijana, entre las poblaciones hoy denominadas Calahonda y Castell de Ferro, se excavó parte del complejo defensivo que defendía la doble cala allí existente.

53 E. BASSO (2003): 103-162.

54 CANZIANI - MANONNI - PITALUGA (2010); SAURO GELECHI (2010): 163-184.

Resulta bien documentado como a fin del siglo XIV los muelles, el embarcadero y los muros de la Dársena son ampliados, reforzados y restaurados con una serie de obras continuas, no obstante, hacia fin del XV estaba en estado de completa ineficiencia, procediendo ahora a sustanciar las obras de la *Arcada nueva* en mampostería.

## CONCLUSIÓN

- Se pone de relieve el avance de conocimientos que supuso el aporte de datos obtenido en la Marina en la definición de la evolución del litoral, pues las noticias dadas por Ibn Àskar sobre unas imprecisas obras de fortificación revelan la necesidad en los fondeaderos de Rayya y parecen encontrar su plasmación o cierto correlato en los recios muros de entre 1,50 y 2 m de ancho ya citados en la ensenada oeste y da explicación al temprano lienzo Este asociado a almacenes comerciales califales en la Marina.

- A través de los datos analizados no se reconoce con claridad la morfología de dos ensenadas reseñadas en las fuentes (nota 17), por lo que cabría plantear la cuestión acerca de la ubicación de la ensenada tardoantigua al otro margen del río, en el barrio de La Trinidad, como la orientación NE-SW de las calles Cerrojo y Calvo, la aparición de anclas de piedra en las arenas litorales y algunas estructuras tardo romanas vistas en la excavación de C. Marfil y A. Cumpián aún en curso en esta última calle parece apuntar.

- La arqueología ha puesto de manifiesto que solo existe una cerca defensiva de época islámica cuya ejecución corresponde a la dinastía Hammudí, quienes realizan una serie de obras de carácter propagandístico tendentes a reafirmar la legalidad de su dinastía. A ellos se debe el proyecto de edificación de la Alcazaba y buena parte de su ejecución y la erección de la mezquita aljama

en el promontorio bajo la catedral, y como se observa en Wingaerde estas defensas nazaríes que cierran el recinto urbano quedan en la trasera del Castell de Genoveses, en la contracurva citada, cuya vinculación se realiza a través de la Puerta de los Siete Arcos abierta en el lienzo oeste, mientras que los restos arqueológicos del trazado de la muralla a levante son escasos e, guiándonos sólo las imprecisas referencias «al muro», a la «calle del muro» a la «ronda del muro», que proporcionan los Libros de Repartimientos. Así la excavación de la Marina revela, que sólo se ocupa el sector este con carácter comercial, no de urbanización consolidada hasta la ocupación genovesa, cuando se erige el lienzo occidental y se reaprovecha el oriental.

- Destacarlo como lugar al que se ciñen las novedades constructivas en los edificios relacionados con la implantación genovesa en Malaqa, a través del empleo de técnicas constructivas asociadas al empleo puntual de maderas en la cimentación. Aunque podría también argumentarse que el sustrato arenoso fuese determinante de la adopción de ese sistema constructivo en Malaqa, parece refutarlo la ausencia de material lignario en el inmediato edificio de la Alhóndiga medieval, también superpuesto a las arenas litorales<sup>55</sup>, donde ni las obras califales, ni taifas, ni las superposiciones almohades, ni la construcción nazarí demolida para emplazar la Alhóndiga moderna, lo emplean.

- El momento constructivo nazarí de las Atarazanas y del fortificado barrio genovés situado en el punto de inflexión de las ensenadas, supone dos avances sobre el litoral que justifican en el primer caso la decisión política de los sultanes granadinos de reforzar su flota y su legitimidad en un gesto de poder fundacional y en el motivado interés económico de favorecer la presencia Genovesa en Málaga. El segundo caso coincide con el interés de esa colonia, que en el siglo XIII va a reorientar su actividad

55 SALADO, J. B. y ALTAMIRANO, E. (2009) Aparecen estacas de fijación como en Coronado, enmarcadas en niveles contemporáneos. CARMONA, J. (1997): *La Alhóndiga Malagueña: Arquitectura y Urbanismo*.

a abastecer de materiales los mercados del norte de Europa, y los puertos meridionales de la península supondrán un apoyo primordial en la nueva ruta Atlántica, momento en que renuncian a un control directo de los emplazamientos por la «política de la alhóndiga» mediante acuerdos diplomáticos y sus convenientes privilegios comerciales. E. Poleggi<sup>56</sup> asevera «Gracias a la documentación archivística y al análisis arqueológico se ha podido mostrar un paralelismo entre el desarrollo de sus infraestructuras –de las colonias– y el bien documentado crecimiento de infraestructuras del Puerto Madre».

Sirva como epílogo del raro uso de madera en cimentaciones, sólo algún caso ya de época moderna, en casas del área de ensanche cristiano de la calle Nueva, iniciado en torno a 1491 para dotar de tránsito directo a la Plaza de las Cuatro Calles con la Puerta del Mar. Dicha ampliación se iría verificando de modo paulatino, según

demuestran las sucesivas reformas modernas sobre la casa nazarí de la paralela calle San Juan, localizando sólo otro caso donde se disponen<sup>57</sup>.

En la búsqueda documental de las fechas dadas por la estratigrafía para datación del barrio M. Acién aporta un expresivo texto<sup>58</sup> que nos servirá de colofón, acerca de un lance en el puerto de Málaga el 6 de agosto de 1330, el asalto del capitán de una coca genovesa a una tarida de un mercader mallorquín «al uso pirático», que literalmente expone:

VI kalendas augusti anno domini MCCCXXX primo... *et omnes exarcias et aparatus, arborem et cetera alia que in dicta tarita constituerat, et omnes exarcias et aparatos, arborem et cetera alia que in dicta tarita erant ceperunt, et predicta posuerunt et converterunt in tarita eran ceperunt, et predicta posuerunt et converterunt in refeccione dicte coche et in castellis que ibi de novo construxerunt, sic quid ex toto destruxerunt dictam taritam.*

56 E. BASSO, *Op. cit.*, 104.

57 Calle Nueva 38-40 y Zapateros 2 aparece una estructura de calicanto con inclusión de estacas de madera datada a mitad del siglo XVI y XVII. En calle C/ Coronado, 2 TORRES LOZANO, I. (2005) aparecen sólo hileras de estacas fijando las arenas, no asociadas a estructuras.

58 MARUGÁN, C. (1988): 304.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, M. (1979): «Los epígrafes en la cerámica dorada nazarí. Ensayo de cronología», *Mainake*, 1, pp. 223-234.
- (1989-90): «Informe preliminar de la intervención arqueológica efectuada en la calle Ollerías de Málaga», *Mainake*, XI-XII, pp. 233-250 (En colaboración con C. Peral Bejarano y Á. Recio Ruiz).
- (1991): «Recientes estudios sobre arqueología andalusí. En el sur de Al-Andalus». *Aragón en la Edad Media*, IX. Zaragoza, 355-369.
- (1988) Avance de la Actuación de urgencia en las obras de la Plaza de la Marina. Informe Administrativo inédito.
- (1995) «Estudio arqueológico, histórico y documental de la Plaza de la Marina». Inédito.
- AMORES CARREDANO, F.; CHISVERT JIMÉNEZ, N.; FUENTES BONAVITA, A.; LÓPEZ TORRES, J.; MORA FRUTOS, P.; RUEDA GALÁN, M. (1995): Una primera tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVII). Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale, Rabat, 11-17 de noviembre 1991, pp. 305-312.
- AMORES CARREDANO, F. y QUIRÓS ESTEBAN, C. A. (1997): «Primera intervención arqueológica en las antiguas atarazanas de Sevilla». *Anuario Arqueológico de Andalucía* /1993. Sevilla, 564-573.
- A CANZIANI-T. MANNONI-D. PITTALUGA (2010): «Dati Storico-archeologici dell'arsenale di Genova. Dal sottosuolo all'elevato». Ricoveri per navi militari nei porti del Mediterraneo antico e medievale 2010. Edipuglia s.r.l.-www.edipuglia.it, 163-184.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. y ESCALANTE AGUILERA M.ª M. (2010): «Nuevos hallazgos de época bizantina en c/ Molina Lario 4 y 6». *Anuario Arqueológico de Andalucía*/2004.II, 818-825.
- BASSO, E. (2012): «El sistema de puertos genoveses entre el Mediterráneo y el Mar Negro». En *Navegación y puertos en época medieval y moderna*. Adela Fábrega García (Ed), Granada, 103-162.
- BEJARANO ROBLES, F. (1985): *Libro de Repartimientos de Málaga*, I. Málaga
- BORJA BARRERA, F. y DÍAZ DEL OLMO, F. (1988): «Geoarqueología en la costa mediterránea: la plaza de La Marina (Málaga)». *Revista de Estudios Andaluces*, 11: 137-154 y «Estudio Geoarqueológico de la Plaza de la Marina (Málaga) Primeras conclusiones». Abril 1988. Informe inédito.
- CARMONA RODRÍGUEZ, J. (1997): *La Alhóndiga Malagueña: Arquitectura y Urbanismo*. Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- CARRION DE MULA, Josehp. Plano *Simulacro de combate naval en el puerto de Málaga* (1789) Archivo Museo Naval. Y *Plano de la Ciudad de Málaga* (1791) Archivo Municipal de Málaga. Sig. IECA1988110475.
- CASTILLO, Miguel del. *Plano de la Nueva Población de la Alameda de la Ciudad de Málaga*. 11 de Agosto de 1797. Sig. Tercera sección 3ª/3ª/ Leg. 85.
- CHACÓN MOHEDANO, C. y SALVAGO SOTO, L. (2005): «Actividad Arqueológica en la Antigua Casa de Correos y Telégrafos. Integración de los restos excavados en la sede del Rectorado de la UMA (1998-2002)». *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002, III, Sevilla: 18-28.
- CISNEROS, M.ª I. (2011): Memoria preliminar del CMT en la rehabilitación de la Aduana para Museo de Málaga. Fase II. Inédito.
- CRESPO SANTIAGO, M. (2016): Memoria preliminar de la Excavación Arqueológica extensiva en calle Calderón de la Barca 10 (Málaga). Informe administrativo inédito.
- CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2004): Intervención Arqueológica en el Hotel «Posada del Patio» Pasillo de Santa Isabel (MÁLAGA) e Informe al Control de Movimiento de Tierras en la zona interna de los muros pantalla. Informe administrativo Inédito.
- ESPAÑA CAPARRÓS, F. J. (2005): «Intervención arqueológica de Urgencia Calle Castillo de Sohail 3-5» *Anuario Arqueológico de Andalucía* /2002, III, 2, 9-17.

- ESPINAR CAPPÀ, A. (2010): Memoria del Control de Movimiento de tierras para instalación de contenedores soterrados en Málaga (II Fase 2009-2010). Informe administrativo inédito.
- (2013) Memoria preliminar del CMT en las obras de reurbanización complementarias a la rehabilitación del Palacio de la Aduana para Museo (2012-13). Inédita.
- FERNÁNDEZ GUIRADO, M.<sup>a</sup> I. (1987): «Informe del sondeo arqueológico en el solar de calle Sagasta, 12 (Málaga)». *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, 469-478.
- GARCÍA RUIZ, M.<sup>a</sup> V. (2009): *Málaga en 1487: el legado musulmán*. CEDMA, Málaga.
- HITA RUIZ, J. M. y VILLADA PAREDES, F. (2000): «Una aproximación al estudio de la cerámica en la Ceuta meriní». En *La Cerámica Nazarí y meriní. (Ceuta, 31 de mayo – 1 y 2 de Junio de 1999)*. Ceuta, Ed. Instituto de Estudios Ceutíes, Col. *Transfretana Monografías* (4), 304-305.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.C. (1987): Informe de la Actividad arqueológica de movimientos de tierra en la Plaza de la Marina. Inédito.
- (2014): Memoria de la actuación arqueológica en la manzana comprendida entre las calles S. Souvirón, Olózaga y Marqués. Málaga. Informe administrativo inédito.
- (2009): Aportaciones al estudio de la Málaga tardo Romana e Islámica a través de los resultados de la I.A.U. realizada en c/ Fernán González. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004*. Vol. I, 20407-20420.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, C., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ BANDERAS, P. (2003) «La Málaga de los siglos X-XI. Origen y consolidación del urbanismo islámico». En *Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano*. Monográfico de *Mainake*. CEDMA, Málaga.
- JIMÉNEZ CAMINO, R. y GURRIARÁN DAZA, P. (2006): «El recinto norte de la Algeciras medieval: dos nuevos elementos de su sistema defensivo». *Almoraima: revista de estudios campogibraltares*, n.º 33, I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Protección del patrimonio. Tarifa, 23, 24 y 25 de abril de 2004, pp. 71-94.
- LEVÍ-PROVENÇAL, E. (1938): *La Péninsule Ibérique au moyen Âge, d'après le kitab al-Rawd al Mi'tar d'Ibn Abd al-Mum'in al-Himyari*. Brill; Leiden, 1938. Trad. Castellana de M. Pilar Maeso. Valencia, 1963.
- LÓPEZ BELTRÁN, M. T. *El puerto de Málaga en la transición a los tiempos modernos*, Málaga, 1986.
- LÓPEZ CHAMIZO, S. *et alii* (2002): «Excavación arqueológica de urgencia en el solar n.º 4 de la Plaza de las Flores. Málaga». Informe administrativo inédito
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E. (2007): Málaga. Del Islam a la Cristiandad (1239-1570) Historia de Málaga, Prensa Malagueña S.A., Málaga.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M. (2009): «Aproximación al Getares Medieval: Hechos, interrogantes e hipótesis sobre el fondeadero y su entorno». *Caetaria* 6-7, 343-360.
- LORA HERNÁNDEZ, O. y ESPINAR CAPPÀ, A. M.<sup>a</sup> (2015): «Las atarazanas de Málaga». En *Antonio Rambla: in memoriam*. *Mainake* XXXIV/2013, 199-211.
- MALPICA CUELLO, A. y GÓMEZ BECERRA, A. (1991): *Una cala que llaman La Rijana. Arqueología y paisaje*. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- MANONNI, T. (1975): «La cerámica medievale a Genova e nella Liguria», en *Studi Genuensi*, VII. Bordighera-Génova, pp. 3-204.
- MARUGÁN VALLVÉ, C. M.<sup>a</sup> (1988): «Un acto de piratería en el puerto de Málaga (1331)». En *Relaciones exteriores del Reino de Granada*. Actas IV del Coloquio de Historia Medieval Andaluza. Granada, 297-303.
- NAVARRETE *et alii* (2015): «Avance Informe Preliminar de los trabajos arqueológicos de Control de Movimiento de Tierras en el Proyecto *Renovación urbana Entorno de la Catedral* de Málaga». Informe administrativo inédito.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y SUÁREZ PADILLA, J. (1997): «Cerámicas comunes de época tardorromana y bizantina en Málaga», *FIGLINAE MALACITANAE La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*. Málaga: 79-95.

- NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J. *et alii*. (1999a): «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Strachan n.º 12. Málaga. Casco Histórico». *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. T. III., Sevilla: 350-354.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. F. *et alii*. (1999b) «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Molina Lario n.º 12. Málaga. Casco Histórico». *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. III. Sevilla: 355-361.
- NAVARRO LUENGO, I. *et alii*. (1996c): «Informe preliminar de la segunda fase de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Molina Lario, 12. Málaga, Casco Histórico», inédito.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., SUÁREZ PADILLA, J., RAMBLA TORRALBO, A. *et alii* (2000): «Malaca bizantina: Primeros datos arqueológicos». En *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Cartagena 1998)* Barcelona: 271-278.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (2007): *Siyâsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí (SS. XI-XIII). Cieza, Murcia*.
- RUIZ POVEDANO, J. M.<sup>a</sup> (1978): «El dispositivo militar de la ciudad de Málaga en al época de los Reyes Católicos». *Jábega*, 23, 24-37.
- PERAL BEJARANO, C. (1987): «Restos arqueológicos en las obras de la Plaza de la Marina. Estado de la intervención al 5-9-1987». Informe administrativo inédito.
- (1992): «Intervención durante las obras de remodelación del Río Guadalmedina. Málaga» *Anuario Arqueológico de Andalucía* /1992, III, Cádiz, pp. 494-500.
- (1995): «Un episodio en la relación urbanismo y arqueología: La plaza de la Marina. Málaga», *V Encuentros Arqueología y Patrimonio de Salobreña* (1995). Inédito.
- PERAL BEJARANO, C. y SALCEDO CABELLO, R. (2015): «Excavaciones arqueológicas en el cine Echegaray (Málaga). Valoración en su contexto urbano», *Mainake* XXXIV/2013, 95-124.
- PERAL BEJARANO, C. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2000): Carta de Riesgo de la Ciudad de Málaga. Vol. I. Memoria Histórica. Inédito.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. (1996): «La lettura stratigrafica dell'Arsenale repubblicano di Pisa», in G Biscontin, G. Diussi (eds) *Dal sito archeologico all'archeologia del costruito. Conoscenza, Progetto e Conservazione*, Tai del Convegno Internazionale Scienza e Beni Culturali, Bessanone, 1996, Padova: 133-143.
- PÉREZ NARVÁEZ, A. *et alii* (2012): «Memoria preliminar de la EAP UE-11 Málaga». Inédito.
- RAMBLA TORRALBO *et alii* (1997): «Informe preliminar de la intervención de urgencia en el solar de calle Marqués esquina Olózaga». Informe administrativo inédito.
- (2003) Informe preliminar de la intervención arqueológica de Urgencia en el edificio del Antiguo Parador del Patio. Pasillo de Santa Isabel 7-9 Málaga (II fase).
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (2001): *Malaca*. Málaga.
- SALADO, J. B. y ALTAMIRANO, E. (2009): «Informe preliminar de la Intervención Arqueológica Preventiva en Félix Sáenz n.º 4 Málaga». Informe administrativo inédito.
- SOTO IBORRA, A. *et alii* (1995): «Intervención arqueológica de urgencia en calle Almacenes, 6. Málaga». *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1992, III. Sevilla, pp. 465-479.
- SAURO GELECHI (2010): «Las estructuras portuarias de Comacchio y los puertos altomedievales en Italia». En *Navegación y puertos en época medieval y moderna. Adela Fábrega Gª (Ed)*, Granada 2012, p. 10-28.
- SERRANO RAMOS, E y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1975): «La Villae de Puerta Oscura. El mosaico geométrico», *Jábega*, 66 y 67.
- SIMONET y BACA, F. (1979): *Descripción del Reino de Granada, bajo la dominación naserita, sacada de los autores árabes sacada de los autores árabes (711-1492)*. Ámsterdam (reimp ed. Granada, 1872).
- SOTO IBORRA, A. *et alii*. (1995): «Informe preliminar de la Excavación arqueológica de Urgencia en C/ Almacenes, 6. (Málaga, Casco Histórico)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1992, III, Cádiz, 465-479.

- VALLVÉ BERMEJO, J. (1966): «Una fuente importante de la historia de Al-Andalus. La historia de Ibn 'Askar», *Al-Andalus*, XXXI, 237-265.
- VERA DELGADO, A. (1986): *La última frontera medieval: La defensa costera en el obispado de Málaga en tiempos de los Reyes católicos*. Biblioteca popular malagueña, 21. Diputación Provincial. Málaga.
- VV.AA. (1992): *Guía Histórico-Artística de Málaga*. Dirección de R. CAMACHO, Málaga.

